

**Real Cédula en que se establecen las reglas para  
el gobierno del Consulado de Manila, expedida por  
SM en Madrid a 26 de agosto de 1828**

Madrid : Imprenta de Don Leon Amarita, 1828

Signatura: FEV-SV-G-00137

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



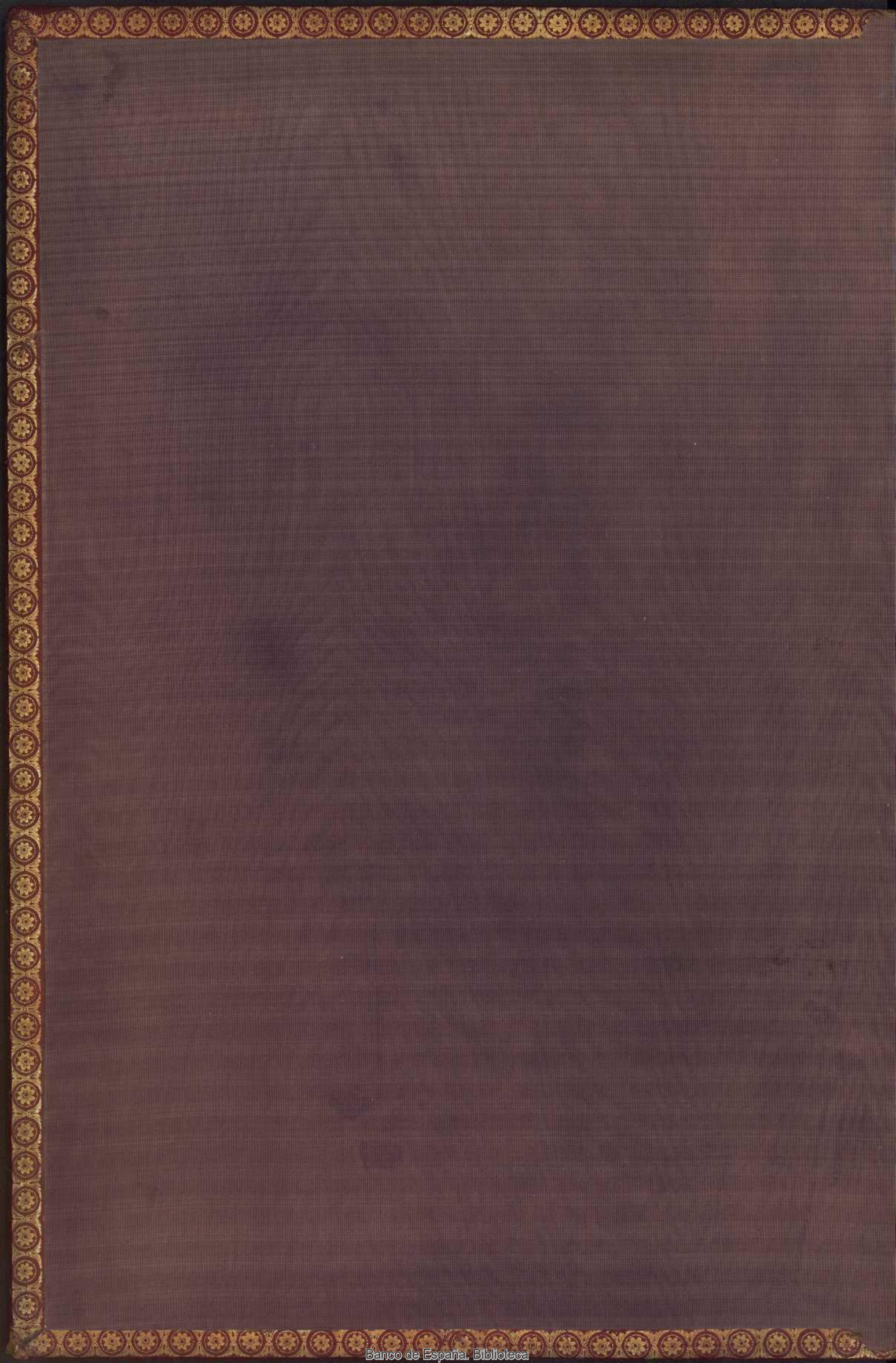


REGLAMENTO  
PARA EL CONSULADO  
DE MANILA.



AÑO 1828.











*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*



C. B. 60000000149246  
FEU-SV-6-00137





# REAL CÉDULA

*en que se establecen las reglas para el gobierno*

del Consulado de Manila,

*espedita por S. M.*

*en Madrid á 26 de Agosto de 1828:*

*Mandada imprimir, previas las licencias del Real y Supremo  
Consejo de las Indias, y Juzgado de Imprentas y Librerías  
del Reyno, por su Apoderado general en la Corte*

*D. Francisco de Saribay.*



MADRID 1828:

*Imprenta de D. L. Amara:*

PLAZUELA DE CELENQUE.



1811

REAL CÉDULA

del Excmo. Sr. D. Fernando VII.

Excmo. Sr. D. Fernando VII.

En Madrid a 26 de Agosto de 1828.

Al Excmo. Sr. D. Francisco de Paula Martínez de la Rosa, Ministro de Hacienda, para que se acuerde lo conveniente en el punto de vista de la Hacienda, y se acuerde lo conveniente en el punto de vista de la Hacienda, y se acuerde lo conveniente en el punto de vista de la Hacienda.



MADRID 1828.

Imprenta de D. J. Novallas.

Presencia de Cienfuegos.





## EL REY.

**C**UANDO por Real decreto de 6 de diciembre del año de 1769 resolvió mi augusto Abuelo la ereccion de un Cuerpo, Union ó Junta de individuos de las Islas Filipinas, profesores comerciantes, que con distincion y separacion de lo que es Ayuntamiento, cuerpo de ciudad, ó comunidad del gobierno civil y político, cuidase, promoviese y defendiese su propio comercio y profesores en todas sus partes, bajo de las reglas y principios de equidad, que sin perjudicar á los demas miembros de las enunciadas Islas, procurase atraer aquellas ventajas que en toda república facilita esta utilísima y noble profesion; se fijaron asimismo las bases para la formacion de una Ordenanza adecuada y conducente al peculiar y económico gobierno del mencionado Cuerpo, cumplimiento de las obligaciones de cada individuo, y Estatutos para decidir las controversias ó disputas tocantes á la navegacion ó comercio; con la circunstancia de que este Reglamento hubiera de ejecutarse por la misma Junta y con acuerdo de los hombres mas prácticos en el término de

:



tres ó cuatro años, así por la distinta constitucion y costumbres de aquellos países, como por ser mas propio su conocimiento de los mismos interesados y profesores. Y para que en el ínterin se formaban las Ordenanzas tuviese el Cuerpo alguna pauta á que arreglar sus procedimientos, se le previno igualmente la observancia de las decisiones de las aprobadas para los Consulados de estos Reinos, y con especialidad de las leyes llamadas Rodianas, ó Consulado antiguo de Barcelona, por ser del que se han valido y servido en sus principios todas las naciones de Europa. Con efecto en el año de 1776 formó la Junta unas Ordenanzas, que aunque defectuosas é impracticables en ciertos artículos, habrian no obstante servido como de ensayo para el arreglo de otras mas conformes y adaptables á las circunstancias; empero el vergonzoso desorden del Archivo, y la falta de un Secretario, cuyo nombramiento, aunque prevenido, no se verificó en mas de cuarenta años despues, dieron ocasion al extravío de las Ordenanzas, y á que se ignorase su paradero hasta el año de 1802, en que por un raro incidente se hallaron en la casa mortuoria, y entre los papeles de D. José García Armenteros. Facil es de concebir á qué punto habria podido llegar el desacierto en las



providencias y determinaciones del Tribunal, cuando sin sujecion á reglas marcadas para diferentes casos no comprendidos en las leyes generales, era inevitable que el error, la ignorancia, ó tal vez la arbitrariedad, fuesen los que decidieran en las graves cuestiones que se agitasen. De aqui fue que los individuos que componian la Junta en el año de 1801 representasen á mi Augusto Padre los perjuicios que se seguian al Comercio y á los intereses comunes y particulares por la paralización en que se hallaban las Ordenanzas, atribuyéndolo (aunque falsamente) al Gobierno de aquellas Islas, en el cual se suponian existentes. En consecuencia pues de dicha representacion se previno al Gobernador de Filipinas por Real Cédula de 20 de marzo de 1804, que devolviese al Consulado las Ordenanzas formadas en 1776 para que en el preciso término de cuatro meses las adicionase en lo conveniente con arreglo á las circunstancias; teniendo presente las de los Consulados modernos de Indias, y oyendo á los Ministros de Real Hacienda, Contador mayor y Fiscal de ella; y que con voto consultivo del Acuerdo é informe del mismo Gobernador, diese cuenta con testimonio. Practicado el mas escrupuloso escrutinio en la Secretaría de aquel Gobierno, y resultando



que no aparecian en ella las referidas Ordenanzas, se trató de averiguar con qué fundamento habia atribuido la Junta al mismo Gobierno en el espresado año de 1801 el entorpecimiento y paralización de aquellas; mas habiendo certificado el Escribano que ya estaban en una de las mesas del Despacho del Tribunal, por habérselas entregado confidencial y oficiosamente con este objeto el Juez privativo de bienes de difuntos, desde que se hallaron entre los papeles del mencionado Armenteros, se procedió en cumplimiento de la Real Cédula citada, á corregirlas y adicionarlas. Desde luego se advirtió lo impracticable de la empresa; y en tal concepto presentó el Consulado en julio de 1807 el proyecto de otras nuevas, que inspeccionadas y corregidas de los defectos notados, y con los informes de las oficinas de Real Hacienda, del Fiscal de la misma, y voto consultivo de la Audiencia, fueron dirigidas por aquel Gobierno á mi Real aprobacion. Visto y examinado todo el espediente en mi Consejo Supremo de las Indias, y atendida la variedad de dictámenes que sobre algunos artículos manifestaron los Oficiales Reales, el Contador mayor, el Asesor y el Capitan General de Filipinas, como tambien la Contaduría general de Indias; acordó pasarlas á dos de sus



Ministros para que en union con mi Fiscal, y teniendo presente las observaciones hechas en el Tribunal el dia de la discusion, las corrigiesen definitivamente, como lo verificaron. Y hallándolas el Consejo arregladas me consultó lo que sobre el particular le pareció conveniente para que de una vez cesasen los perjuicios que por tan dilatado término de años habia estado experimentando el comercio de Filipinas; y conformándome con su dictamen, he venido en mandar que el Consulado de aquellas Islas se gobierne en lo sucesivo por las reglas contenidas en los capítulos siguientes :

#### DEL CONSULADO.

1.º El Consulado se compondrá de un Prior, dos Cónsules, seis Consiliarios y un Síndico, teniendo cada uno su respectivo teniente; un Secretario, un Contador y un Tesorero.

2.º Todos estos empleos serán trienales, y solo perpétuos los de Secretario, Contador y Tesorero.

3.º La principal y estrechísima obligacion del Consulado será la mas breve y facil administracion de justicia en todos los pleitos mercantiles, proteger y fomentar todos los ramos del comercio indistintamente, como tambien la

:



agricultura, manufacturas, artes y pesquería.

4.º La jurisdiccion del Consulado será extensiva á todas las Islas.

5.º La administracion de justicia estará á cargo del Tribunal, que solo se compondrá del Prior y Cónsules, y conocerán privativamente de todos los pleitos y diferencias que ocurran entre Comerciantes ó Mercaderes, sus compañeros y factores, sobre sus negociaciones de comercio, compras, ventas, cambios, seguros, cuentas de compañía, fletamentos de naos, factorías y demas de que conoce y debe conocer el Consulado de Bilbao conforme á sus Ordenanzas, las cuales han de servir de regla á este nuevo Tribunal para la sustanciacion y determinacion de los pleitos en todo lo que no vaya prevenido en esta Cédula; y lo que ni en ella, ni en dichas Ordenanzas esté prevenido, se decidirá por las leyes de Indias, ó en su defecto por las de Castilla, no habiendo Pragmáticas, Reales Cédulas, Ordenes ó Reglamentos expedidos posteriormente que deban gobernar en las respectivas materias. En la jurisdiccion de este Tribunal serán comprendidos los extranjeros, segun se halla declarado por Reales órdenes.

6.º Las audiencias se celebrarán tres dias á la semana, martes, jueves y sábados, dos



horas cada dia, desde las nueve hasta las once de su mañana, ó mas tiempo si los negocios lo exigiesen.

7.º Si alguno de estos dias fuere festivo, concurrirán al siguiente; y habrá en estas audiencias un Escribano, un Portero, un Alguacil, un Agente y dos Mozos para el cuidado y aseo, y para hacer las citaciones y diligencias que se puedan ofrecer.

8.º Si el Prior ó alguno de los Cónsules no pudieren asistir algun dia á la audiencia, será de su precisa obligacion el avisarlo.

9.º Si alguno de los tres Jueces tuviere compañía ó parentesco con alguno de los litigantes, ó interes en el pleito, se abstendrá de asistir y votar en él; en cuyo caso y en el de indisposicion ó ausencia casual, bastará que asistan los otros dos para hacer audiencia. Pero si cualquiera de los tres enfermase ó se ausentare, ó por otra causa hubiere de tardar mucho tiempo en volver á asistir, suplirá por él su Teniente mientras dure su falta.

10. En los juicios se ha de proceder siempre á estilo llano, verdad sabida y buena fe guardada, sin dar lugar á escritos y pedimentos de Abogados, y el orden que en ellos se ha de tener será este: presentado el litigante en audiencia pública, espondrá breve y senci-



llamente su demanda, y la parte contra quien la intenta. Luego se hará comparecer á esta por medio de un Portero; y oidas ambas verbalmente con los testigos que trajeren y los documentos que presentaren, si fueren de facil inspeccion, se procurará componerlas buenamente, proponiéndolas ya la transaccion voluntaria, ya el compromiso en arbitradores y amigables componedores; y aviniéndose las dos partes por cualquiera de estos dos medios, quedará el pleito concluido. Cuando no se avengan, se estenderá alli mismo con claridad y distincion la diligencia de comparecencia y juicio verbal, que firmarán ambas partes, y luego se les hará salir; y quedándose los Jueces solos votarán, empezando siempre el mas moderno. Dos votos conformes harán sentencia, la cual firmada por los Jueces con su Escribano, y notificada á las partes, se ejecutará hasta en cantidad de 500 pesos fuertes, sin apelacion.

11. Si el negocio fuere de dificil prueba, ó alguna de las partes pidiere audiencia por escrito, se le admitirá en memorial firmado con los documentos que presente, sin intervencion de letrado; y con solo la respuesta en los mismos términos de la otra parte, se procederá á la determinacion dentro de ocho dias, ó antes si fuere posible.



12. En los casos en que por alguna grave dificultad de derecho crean los Jueces que no bastan sus conocimientos y esperiencia, procederán con dictamen de Letrado, aunque sin obligacion á seguirlo. Y para que en esto no haya detencion tendrán un Asesor titular, el cual deberá venir á las audiencias siempre que el Tribunal le llame, y dar su dictamen de palabra ó por escrito, segun lo pidiere, en lo que fuere preguntado.

11. Podrán tambien el Prior y Cónsules oir el dictamen de los Consiliarios mas justificados y espertos en los pleitos de cuentas, comisiones ú otros que por su complicacion y gravedad merezcan particular examen; y en estos casos deberán los Consiliarios que sean llamados venir á las audiencias, y esponer su dictamen, dando despues lugar á la votacion de los Jueces, á la cual no deben asistir.

14. Como en estos pleitos intrincados sean necesarios para la averiguacion é indagacion otros trámites, se sustanciarán con la mayor brevedad, coartando el Tribunal al efecto todos los términos y trámites, concediendo solo los muy indispensables para aclarar los hechos, y dar las justificaciones que sean muy necesarias, especialmente en aquellos difíciles que sin prueba y alegatos de las partes no se puede des-

:



cubrir la verdad, ni ilustrarse los Jueces para asegurar su final resolucion; procurando el Tribunal que esto que se permite en beneficio de los litigantes y de la mejor administracion de justicia, no sea motivo para que abusivamente se molesten las partes con cavilosasidades y dilaciones estudiadas para enredar el asunto y alargar todo lo posible la definitiva.

15. En los pleitos de mayor cuantía, ó que pasen de 500 pesos, se admitirá el recurso de apelacion para ante el Juez de Alzadas solamente de autos definitivos, ó que tengan fuerza de tales; pero de ningun modo de los interlocutorios y de pura sustanciacion, que no infieran gravamen irreparable en definitiva.

16. El Tribunal superior de Alzadas se compondrá de un Juez, que lo será el Ministro Decano de mi Real Audiencia y dos Colegas, que serán nombrados por el mismo Oidor, escogiendo uno de dos que le propondrá cada parte. Estos Colegas han de ser hombres de caudal conocido, experimentados é inteligentes en la materia de comercio, de conducta y buena opinion.

17. Los pleitos apelados se determinarán con un solo traslado, sin otro alegato ni informes de Abogados, en el término preciso de quince dias, para lo cual se entregarán los autos á



cada parte por el término competente, á fin de que espongan en qué estriba su agravio, haciendo sentencia dos votos conformes.

18. Si la dada en primera instancia se confirmare en Alzadas, se ejecutará sin mas recurso; pero si se revocare en todo ó en parte, entonces há lugar á suplicar de ella, y en el término perentorio de nueve dias verán y sentenciarán el pleito el Oidor y otros dos Colegas, nombrados á propuesta de las partes, y con lo que determinen quedará ejecutoriada.

19. De los negocios ejecutoriados solo podrá interponerse el recurso de nulidad ó injusticia notoria á mi Consejo Supremo de Indias, donde se terminarán con arreglo á las leyes.

20. Las sentencias asi ejecutoriadas, y las demas que pasen en autoridad de cosa juzgada, se ejecutarán breve y sumariamente por el Portero, Alguacil y demas Ministros que nombren el Prior y Cónsules, despachando para ello los mandamientos necesarios, y los exhortos á los demas Jueces y Justicias que convenga, para que les presten el favor y ayuda que necesitan.

21. El Prior, los Cónsules y los Colegas del Juez de Alzadas podrán ser recusados por causa legítima, legalmente probada. Propuesta que sea por el recusante, y depositando antes



100 pesos en la Tesorería del Consulado, se le señalará para justificarla en forma el término de tres dias. Pero si este transcurriese sin haberlo hecho, ó se declarase no ser suficiente la causa de recusacion, en cualquiera de los dos casos será condenado el recusante en la cantidad de 100 pesos depositada; y á esta multa se la dará la aplicacion que señala esta Ordenanza.

22. De las causas de la recusacion conocerán los dos del Tribunal que no fueren recusados; pero siéndolo dos, conocerá de la de estos el tercero de los Jueces. En tal caso, si este fuese el Prior, se acompañará para decidir sobre la recusacion con dos Cónsules de los años anteriores; y si fuere Cónsul, con un Prior y Cónsul, en los términos que dispone la ley 31, tít. 46, lib. 9 de la Recopilacion de Indias.

23. Probadas las causas de la recusacion, se abstendrá el recusado de entender en el pleito, y conocerán de él los otros dos que queden; y si hubieren sido recusados dos del Tribunal, entrarán en su lugar los respectivos Tenientes.

24. Esto mismo se ejecutará en las discordias que ocurran, y en los casos de inhabilitacion de Prior y Cónsules por parentesco, amistad ó interes con los litigantes.

25. Si en las causas de apelacion fuere re-



cusado el Juez de Alzadas, se espondrán las causales justas que haya para ello en el Tribunal de mi Real Audiencia, donde corresponde, segun previenen las leyes con respecto á los Ministros togados. Si no fueren bastantes las causas de recusacion de dicho Juez, ó siéndolo no las probase el recusante, será condenado en las mismas multas señaladas en orden á la del Prior y Cónsules.

26. Si se diese por justa la recusacion del Juez de Alzadas, oficiará el Real Consulado con el Presidente de mi Real Audiencia, para que nombre otro Ministro que conozca del pleito principal.

27. Si fueren recusados los Colegas que nombró el Juez de Alzadas para entender en la apelacion, conocerá dicho Juez en la causa de la recusacion, juntamente con el otro Colega que no fue recusado; y no siendo suficientes las causales, ó no probándolas en caso de serlo, será el recusante multado como va dicho; pero si fuese dado por recusado, se nombrará otro comerciante á propuesta de las partes.

28. Pero si la recusacion fuere á los dos Colegas, conocerá de ella el Juez de Alzadas, asociándose con los dos Priores de los años últimos.

29. Si se suscitase duda ó disputa de ju-

;



jurisdiccion con cualquier otro Tribunal ó Juez sobre el conocimiento de alguna causa, se procurará terminar amigablemente en una ó dos conferencias, ó por medio de mútuos oficios dictados siempre con la debida urbanidad y moderacion, suspendiéndose entre tanto todo procedimiento por una y otra jurisdiccion. Pero si por estos medios no se pudiere terminar el negocio dentro de tres ó cuatro dias, se pasarán los autos de ambas jurisdicciones al Regente de la Audiencia en el mismo dia cuarto, ó en el siguiente lo mas tarde, para que con vista de ellos y de los fundamentos que cada uno esponga, declare en el preciso término de tres dias la jurisdiccion que deba conocer, y esta sea tenida por competente y continúe sin mas disputa, y con absoluta inhibicion de la otra.

3o. Cuando el Tribunal ó Juez con quien ocurra la disputa estuviere fuera de la ciudad, á término que sea imposible terminarla en los cuatro dias, entonces el término será prorogable, y el necesario para dirigirse cuatro oficios mútuamente, dos de cada parte, de modo que la que ponga el cuarto oficio deberá remitir los autos con la misma fecha al Regente de mi Real Audiencia, avisándolo asi á la otra jurisdiccion para que haga lo mismo con los suyos,



á fin de que se decida la disputa dentro del término señalado.

31. Como el Prior, Cónsules y sus Tenientes son mirados y tenidos por todos como Jueces puestos por Mí para administrar justicia, deberán por lo mismo ser respetados y obedecidos; y el que faltase á tan justo deber, y les ofendiese con injurias, será tratado con la pena que se previene en la ley 47, tít. 46, lib. 9 de la Recopilacion de Indias, que es hasta doscientos pesos de multa.

#### JUNTA DE GOBIERNO Y SUS FACULTADES.

32. Ademas del Tribunal de Justicia habrá una Junta de Gobierno. Se compondrá del Prior, Cónsules, Consiliarios y Síndico; y en su defecto de sus respectivos Tenientes con el Secretario, el Contador y el Tesorero, y servirán de Porteros en ella los que lo sean del Tribunal.

33. Esta Junta se congregará dos veces cada mes, ó mas si pareciere necesario, en los dias que no sean de Tribunal, para que no se atrase la administracion de justicia, y será á las nueve de la mañana; bien que si es de la mayor urgencia el asunto de que tenga que tratar, celebrará sus juntas á horas extraordinarias. Re-



comiendo á todos los vocales la asistencia á las juntas; en el concepto de que su celo y puntualidad serán muy de mi agrado; y el que alguna vez tuviese impedimento ó justa causa para no concurrir, deberá avisarlo oportunamente.

34. Tambien podrá ser convocada estraordinariamente esta Junta en los casos y circunstancias que parezca al Tribunal del Consulado.

35. A esta Junta pertenece lo gubernativo del comercio; esto es, su fomento y proteccion, procurando por todos los medios posibles el adelantamiento de la agricultura, la mejora en el cultivo y beneficio de los frutos del pais, y la limpieza de la barra, y cuanto conduzca á tener el canal del rio franco y espedito. Será igualmente de su obligacion fomentar las artes, manufacturas y pesquerías, estimulando con recompensas al que establezca mayor número de telares, ó sobresalga en cualquier ramo útil, á cuyo efecto destinará el Consulado de sus fondos los premios, ó me propondrá en su correspondiente caso los que estime mas propios, á fin de que me digne acordar lo que convenga.

36. Para llevar á efecto tan útiles mejoras, formará el correspondiente estado general de la poblacion de las Islas y el particular de cada pueblo, con distincion de sexos, edades y ocupaciones, practicando lo mismo en razon de la



cantidad de sus tierras, espresando las cultivadas é incultas, los frutos ó plantíos de las primeras, y en las segundas las que necesiten de desagüe ó desmonte, con todas las demas noticias y pormenores que crea conducirle y puedan servir en todo tiempo de término de comparacion para deducir el aumento ó decadencia de cada ramo, é indagar sus causales. Estos estados deberán ser extensivos á fábricas, comercio, pesquerías y demas objetos de fomento de su instituto.

37. Con ningun pretesto ni título se aumentarán vocales á esta Junta, porque esta es la única que se ha de conocer para tratar de los negocios generales y particulares del comercio, y para dar los informes que sobre ellos pida el superior Gobierno, reservando únicamente la convocacion de la Junta general para solo ciertos casos que pueden ocurrir en la particular constitucion de aquel comercio.

38. Los matriculados que hayan ejercido la Real jurisdiccion en el Consulado, gozarán en estas Juntas generales la distincion de asiento despues del Prior y Cónsules en ejercicio por el orden de su antigüedad.

39. Esta Junta de Gobierno se convocará tambien cuando el Tribunal lo juzgue conveniente; pero presidirá solo el Prior, ó en su

:





defecto uno de los Cónsules por el orden de antigüedad; y si todos tres faltaren, presidirá uno de los Tenientes con el mismo orden; mas no podrá celebrarse sin la asistencia de uno de los tres Prior y Cónsules ó sus Tenientes, y cuatro Consiliarios.

40. El Presidente propondrá breve y sencillamente las materias que se hayan de tratar, y conferenciado el punto se procederá á la votacion, y quedará resuelto lo que acordare el mayor número.

41. En cada sesion cualquiera de los vocales podrá esponer libremente lo que se le ofrezca de nuevo, que se le oirá sin interrumpirle nadie, ni permitirá el Presidente que se le interrumpa, ni que nadie se propase en personalidades ni espresiones ofensivas, conteniéndolos como es de su obligacion, para que no le pierdan á él ni á la Junta el respeto y decoro que se les debe, y para que se deje á cada uno la libre votacion ceñida al punto propuesto; y cuando vea que la Junta se halla ya bien instruida, se procederá á la votacion en la forma ya dicha por el artículo antecedente.

42. El Secretario, el Contador y el Tesorero podrán tambien informar y proponer lo que se les ofrezca, no solo sobre los asuntos relativos al gobierno del Consulado, sino tam-



bien sobre los correspondientes al bien comun del comercio , agricultura , artes y demas ramos de fomento ; y sin embargo de que sus informes serán bien oídos y atendidos , no tendrán voto en la decision.

43. El Secretario tomará una breve razon por escrito de lo que se acordare sobre cada punto , y lo leerá alli para que todos lo oigan , y pueda enmendarse si hay algo equivocado.

44. Por esta misma razon estenderá despues el acta en un libro que tendrá á propósito con estilo claro y corriente , y la leerá en la sesion inmediata para que se vea si está conforme , y alli mismo la firmen con él el Prior y Cónsules.

45. Finalmente á esta Junta corresponde el régimen y buen gobierno del Consulado , sus dependencias é intereses , dar los informes que se pidan sobre materias de comercio , agricultura , industria , artes y pesquerías , y todo lo demas que tenga relacion á tan importantes objetos ; bien que dicha Junta podrá comisionar los individuos que le parezca para estenderlos y despues revisarlos.

#### DEL SÍNDICO.

46. El Síndico es uno de los principales em-



pleos del Consulado, y por eso su eleccion debe recaer en sugeto de conocimientos prácticos del comercio, celoso y activo en promover el bien general de él y de los demas ramos útiles, y no podrá celebrarse ninguna junta sin su asistencia.

47. Se encargará de desempeñar todas las funciones que antes tenian á su cuidado los cuatro Diputados del comercio, que quedan estinguidos con la creacion del Síndico, en cuyo empleo estan refundidas todas las obligaciones que ejercian aquellos, y por lo tanto se esmerará en proponer cuanto considere útil y conveniente al interes exterior é interior del comercio, de la agricultura, manufacturas, artes y pesquerías, pidiendo la abolicion de las trabas que les opriman é impidan sus adelantamientos y mayores progresos; y en la Junta de gobierno representará todo lo que considere necesario, y aquella deberá atender sus representaciones, y resolverá sobre ellas lo que sea justo y conveniente.

48. Será su obligacion asimismo el defender la observancia de las Ordenanzas del Consulado, sus privilegios y exenciones: reclamará cuantas infracciones note de sus artículos, y que en la eleccion de Prior, Cónsules y Consiliarios y demas no tengan voz activa ni pasiva



aquellos que no esten adornados de las circunstancias y calidades que previene esta Ordenanza; y en caso de no conseguirlo, protestará la eleccion, y hará su recurso á mi Real Audiencia de aquellas Islas.

49. Con respecto á matriculados será parte principal para contradecir cualquiera indebida admision; y con su audiencia se harán las informaciones que debe dar el pretendiente de tener los requisitos necesarios para ser matriculado; entendiéndose su contradiccion solo con respecto á si tiene ó no las cualidades que exige esta Ordenanza para serlo.

50. Si llegare á ausentarse ó renunciase el empleo, y le fuese admitida la renuncia, entregará al Prior una nota de los asuntos que tiene á su cargo y del estado en que se hallan, y otra igual entregará al que le suceda en el empleo.

#### DEL SECRETARIO.

51. El Secretario debe ser persona de instruccion, conocimientos, aplicacion y de espedicion para desempeñar con utilidad las funciones de su empleo, y corresponder á las confianzas que se le hagan.

52. Será de su obligacion seguir la correspondencia y estender los oficios, informes y

:



representaciones que se le encarguen por la Junta, quedándose con copia de todo. Estenderá asimismo las órdenes y oficios del Prior y Cónsules en lo que no sea contencioso y propio del Tribunal.

53. Los despachos para la Corte, que antes se encomendaban á ciertas personas á quienes se remuneraba su trabajo con 400 pesos, estarán tambien á su cargo sin gratificación alguna, por ser esto anejo á su empleo.

54. Cuidará de ordenar desde el principio un Archivo, de cuyos libros y papeles, conforme los vaya colocando, irá formando cédulas que espresen brevemente su contenido por el método que mejor le parezca, para hacer á su tiempo los índices con la debida claridad; y convendría que cada año escribiera una memoria sobre alguno de los objetos propios del Consulado.

#### DE LOS FONDOS DEL CONSULADO.

55. Es fondo de este Consulado el derecho de avería concedido por el Señor D. Carlos III, mi augusto Abuelo, en el artículo tercero del Reglamento de Comercio del año 1769, que es el uno por ciento que exige sobre el valor de todos los géneros, frutos y efectos comerciales que vienen de mar enfuera, y se introducen por



nacionales con su bandera propia , y dos por ciento siendo conducidos é introducidos por los extranjeros , segun está declarado ; pero sin perjuicio de lo que sobre esto tenga Yo á bien determinar en la formacion de los Aranceles que he cometido á una Junta.

56. Es asimismo su fondo el producto de todas las multas y penas pecuniarias que se impongan por el Tribunal ó los Jueces de Alzadas á los contraventores de esta Ordenanza , y demas casos que ocurran para su imposicion.

57. Exigiéndose el derecho de avería por la administracion de la Real Aduana al mismo tiempo que se recaudan los correspondientes á mi Real Hacienda , continuará esta orden , y el Administrador se entenderá con el Prior y Cónsules para entregar el producto de este ramo é introducirlo en la Tesorería del Consulado por los libramientos que se le pasen.

58. A fin de año deberá la Administracion dirigir al Tribunal la cuenta individual y exacta de todos los valores que ha adeudado este derecho , con espresion de buques y su procedencia , para deducir con ella el cargo de su producto en aquel año , sirviendo de data la entrega que haya hecho de caudales para introducirlos en la Tesorería , comprobada por los libramientos del Prior y Cónsules.



59. Igualmente lo hará de lo que resta por satisfacer y se halle pendiente de su recaudacion por efecto de no haber habido tiempo oportuno para su cobranza, pero que se haya adeudado durante el año, á fin de saberse los legítimos valores de este ramo.

60. Habrá un arca ó arcas seguras con tres llaves que deberán estar al cargo del Prior, segundo Cónsul y Tesorero, en las que se guardarán todos los caudales correspondientes al Consulado, y no se podrán abrir sin la asistencia precisa de los tres individuos.

61. De estos caudales solo se podrá disponer y librar el pago de los salarios, y otros gastos indispensables del Consulado y objetos propios de su instituto, sin que por ningun motivo se puedan emplear en otros usos mas que los aprobados en el Reglamento, Reales Cédulas y órdenes espedidas, ú otras que por Mí se dieren sobre el particular, sopena de que el que lo libre deberá reintegrarlo indispensablemente, como lo dispone la Real orden de 2 de noviembre de 1804, dirigida á este fin.

#### DEL TESORERO.

62. Habrá un Tesorero, cuyo principal cuidado será recaudar los caudales del Consulado,



segun las órdenes que le darán el Prior y Cónsules, y los pondrá en el arca á fin de cada mes, menos el que produzca el derecho de avería, que correrá con ello el Administrador de la Real Aduana en virtud de órdenes que le comuniquen el Prior y Cónsules.

63. Reservará en su poder el Tesorero la cantidad de pesos que juzgue suficiente y necesaria para los gastos ordinarios mensuales, afianzando á satisfaccion del Prior y Cónsules.

64. Cada vez que reciba é introduzca en cajas caudales correspondientes al Consulado, dará recibo ó cargaréme de lo que sea, á fin de que con él se pueda ajustar y comprobar el cargo de la respectiva cuenta que ha de rendir.

65. Satisfará mensualmente por listas ó nóminas que deberá formar el Contador, los sueldos de los Empleados con libramientos que den el Prior y Cónsules á continuacion, y ademas de los que deban hacerlo contra la Caja, llevando la toma de razon del Contador, sin cuyo requisito no se le abonarán.

66. Presentará á fin de año la cuenta con cargo y data de todos los caudales que han entrado y salido de la Caja, para que examinada y aprobada se le dé el finiquito correspondiente por el Prior y Cónsules con audiencia del Síndico.

:



## DEL CONTADOR.

67. El Contador deberá formar en fin de cada año la cuenta general de todos los caudales que han entrado en la Tesorería del Consulado, siendo la primera partida del cargo la existencia que quedó el año anterior, segun el corte que se hizo de la Caja: seguirán los productos del derecho de avería recibidos de la Administracion de la Real Aduana, á cuyo cargo corre y debe correr esta recaudacion con arreglo á la cuenta que rinde por menor de los buques, asi nacionales como extranjeros, y las multas que se hayan exigido: y la data será la inversion de lo que se libre por el Prior y Cónsules, con las listas de los salarios de los subalternos y dependientes con libramientos del Tribunal.

68. Para comprobantes de la cuenta y su cargo acompañará original la que dé y presente el Administrador de la Real Aduana; y si hubiese multas, certificacion del Escribano ó Escribanos, ante quienes se hayan impuesto. Y si se introdujese alguna otra suma en la Tesorería, por cualquiera motivo ó causa extraordinaria, se acreditará con testimonio de la partida y procedencia de su importe.

69. Serán tambien comprobantes de la data, y que deben acompañarse originales, los li-



bramientos y cuentas particulares de los ramos de los encargados, con testimonio de los acuerdos de la Junta ó Juntas, en cuya virtud se hubiesen acordado los libramientos.

70. Intervendrá precisamente en los libramientos que se den por el Prior y Cónsules contra la Tesorería, tomando razon de todos en el libro que debe tener para el efecto, de donde deducirá la respectiva cuenta.

71. Formada y documentada que sea la cuenta general, se presentará á la Junta de Gobierno, y esta nombrará dos vocales para que la examinen, con cuyo informe, y lo que en su vista se acordare, se remitirá á mi Real aprobacion.

72. Deberá acompañar á la cuenta testimonio literal de haberse contado, y quedar efectivamente en el arca la existencia líquida que haya resultado de dicha cuenta. Esta diligencia deberá hacerse ante el Escribano del Tribunal, y firmarse por todos los Vocales de la Junta.

DEL ESCRIBANO Y DEPENDIENTES DEL TRIBUNAL.

73. El Escribano deberá tener un libro donde asiente todas las demandas que se entablen en el Tribunal, individualizando el dia que se presentó, cantidad que se pide y estado sucesivo de ella, para que ademas de procurarse su



pronto despacho, pueda deducir de los asientos la relacion que tengo mandada dar anualmente por la Real orden de 28 de abril de 1801.

74. Deberá actuar en todos los asuntos de justicia peculiares del Tribunal, y en aquellos que sea indispensable su fe, tanto en las Juntas de Gobierno, como en las generales.

75. Los oficios é informes que ocurren en los pleitos pendientes sobre competencias de jurisdiccion, y otros que tengan conexion con las demandas en que actúe, se extenderán por él con arreglo á lo que resulte de los autos.

76. Todas las que esten concluidas se archivarán en la Escribanía, para lo cual las entregará al Archivero, á fin de que las coloque en la clase que corresponda, llevando este un índice de las que cada año se han archivado.

77. El Portero, Agente, Alguaciles y Mozos ejecutarán las órdenes que les comunique el Tribunal, asi de oficio como para las citaciones y convocacion de los vocales y matriculados, y los demas actos judiciales del Prior y Cónsules.

78. Asistirán todos los dias de audiencia desde las ocho de la mañana hasta que se acabe aquella, para evacuar lo que se les prevenga y ordene relativamente á su oficio.



## DE LAS ELECCIONES.

79. Los empleos de Prior, Cónsules, sus Tenientes, Consiliarios y Síndico han de ser trienales. Cada año se nombrará un Cónsul, su Teniente y dos Consiliarios, siendo el nombramiento del Síndico á los tres años. Por consiguiente saldrán el Prior y los dos Consiliarios mas antiguos; y ascendiendo el primer Cónsul á Prior, y el Cónsul segundo á primero, entrará de segundo el que se nombrare nuevamente, y del mismo modo los Consiliarios, por cuyo medio se logra conservar en el Consulado sujetos inteligentes y prácticos para el despacho de sus negocios.

80. Todos los años, el dia 5 de enero á las nueve de la mañana, se echará un bando por el Prior y Cónsules, que se publicará en los sitios acostumbrados de la ciudad de Manila y sus arrabales, convocando para el dia 7 del mismo á las diez de la mañana á todos los matriculados del Consulado, á fin de que ese dia concurren al Tribunal, pasándoles ademas á los mismos es-  
 :  
 que las citatorias para dicha concurrencia, que se repartirán por el Portero y Alguacil del Consulado, bajo la multa de diez pesos, para el nombramiento de quince Electores que nombren y



elijan un Cónsul, dos Consiliarios y sus respectivos Tenientes, y un Síndico cuando le toque; y estando ya congregada la Junta general, á que precisamente debe asistir el Síndico, se procederá á la votacion de Electores.

81. No tendrán voto en estas Juntas, ni podrán concurrir á ellas, los Escribanos, Abogados, Médicos, Cirujanos, Boticarios, los quebrados que no hayan satisfecho sus deudas, aunque no haya sido de mala fe, los que esten en actual servicio de alguna persona, y los que no sean cabezas de casa y familia.

82. Si alguno de estos, fingiendo tener las calidades que se prescriben, ú ocultando las que se prohiben en esta Cédula, se introdujere en las referidas Juntas para entrar en sorteo, reconocido que sea se le espelerá inmediatamente de la Junta, condenándosele ademas en privacion de voz activa y pasiva para siempre, y en la multa de cien pesos para el fondo del Consulado.

83. Presidirá la Junta el Juez de Alzadas, y asistirán el Prior y Cónsules actuales, el Síndico y el Escribano del Tribunal.

84. No podrán hacerse las elecciones sin que concurren al menos treinta matriculados, y en caso de no completarse este número saldrá el Escribano con el Portero, y llevará á la



sala del Tribunal los primeros que encuentre de las calidades que se requieren ; y si fuere menester usar de algun apremio, lo harán dicho Escribano y Portero, sufriendo la pena de cincuenta pesos de multa el que requerido en estos términos no concurriese á la votacion, ademas de la de los diez que por el artículo ochenta queda impuesta á los que no asistieren.

85. La eleccion se hará de esta forma : congregados todos los matriculados pasarán á la Iglesia mas inmediata donde se dirá la misa del Espíritu Santo, á fin de invocar su auxilio para el acierto de la eleccion. Vueltos despues á la sala del Consulado, prestarán el juramento de costumbre, é irán uno por uno á entregar al Presidente de la Junta su papeleta en que lleve escritos los quince sugetos que nombra de Electores : concluido este acto se contará por el Escribano el número de votantes que han concurrido para contar despues el número de papeletas entregadas ; y estando conformes se procederá al escrutinio, leyéndolas el Presidente de una en una, y se anotarán por uno de los Cónsules y el Escribano los nombres, para que si ocurriese alguna duda, se pueda hacer la debida confrontacion, y los que reunan mayor número de votos serán Electores.

86. Concluido aquel acto se convocará á los





quince sugetos Electores; y se les recibirá juramento que harán por Dios nuestro Señor y la santa Cruz, puesta la mano sobre los santos Evangelios, de que guardarán secreto de lo que pasase en la eleccion, y nombrarán para los oficios las personas que en su conciencia les parezcan mas dignas, y de todas las circunstancias y requisitos que previene esta Ordenanza, presentando una papeleta en que pongan un sugeto distinto para cada uno de los empleos de Cónsul, Consiliarios, Síndico y sus Tenientes; y practicará la misma diligencia que va prevenida para el nombramiento de Electores; y los matriculados que reuniesen el mayor número de votos, serán los nombrados para los empleos y oficios del Tribunal y Junta de Gobierno, publicándose la eleccion.

87. Los electos no han de bajar de treinta años de edad, matriculados en el Consulado, de caudal conocido, con casa y familia, que no tengan parentesco unos con otros hasta el tercer grado de consanguinidad ó afinidad, ni sean socios de una misma compañía, de buena conducta, opinion y fama; y finalmente que sean prácticos é inteligentes en materias mercantiles, y no tengan tienda abierta.

88. Los Electores no podrán proponerse á sí mismos, ni á sus padres, hijos, herma-



nos, tios, cuñados, suegros ó yernos.

89. La eleccion de Prior, Cónsules, Consiliarios, sus Tenientes y Síndico, ha de recaer en naturales de los reinos de Castilla, bien sean europeos, ó españoles nacidos en los dominios de Indias, y que sean matriculados en el Consulado.

90. Ninguno de los actuales Prior y Cónsules podrán ser reelegidos hasta que pasen tres años de intervalo, á menos que por bien del comercio sea conveniente reelegir alguno, que entonces podrá hacerse, con tal que la votacion sea uniforme y sin faltarle ningun voto; pero los Tenientes que acaban sus trienios, pueden ser electos Prior y Cónsules, siempre que no hayan substituido la mayor parte del año dichos empleos.

91. La calificacion de los sugetos que se propongan para Electores pertenecerá al Presidente, Prior y Cónsules, que en el acto resolverán cualquiera duda ó disputa que ocurra, arreglándose para ello á lo que va prevenido en esta Ordenanza; y se observará sin réplica lo acordado por el mayor número.

92. Los que salieren electos serán llamados inmediatamente, y harán el juramento de cumplir bien y fielmente sus oficios; y ademas de esto lo harán el Prior y Cónsules de guardar se-

:



creto en las cosas de justicia, y de no revelar los votos que se den en los pleitos. A los Tenientes no se les tomará entonces juramento, pues solo lo prestarán en caso de tener que substituir por los propietarios.

93. Concluida la posesion que les dará el Presidente, pasará el nuevo Tribunal á cumplimentar y presentarse al Gobernador, como ha sido hasta aqui de costumbre.

94. Si en el intervalo de un trienio muriese ó se ausentase alguno de los propietarios de estos oficios, y sus Tenientes, nombrará la Junta de electores otro que supla hasta acabar el año, escogiéndole precisamente entre los Tenientes de los demas oficios.

#### DE LOS MATRICULADOS.

95. Los que aspiren á ser matriculados deberán acreditar ser descendientes de españoles nacidos en estos reinos ó en los de Indias; poseer un capital propio y libre de cinco mil pesos arriba en giro activo de comercio, buque ó fábricas, y llevar lo menos tres años continuos de residencia en Manila con casa abierta de giro. Los indios y mestizos de Sangley de Filipinas de la clase de principales, tenidos notoriamente por fieles, honrados y laboriosos, y que



posean en giro, en fábricas ú objetos de navegacion un capital considerable en el pais, podrán obtener mi Real merced para ser tambien incorporados en la matrícula, solicitándola por medio de mi Real Audiencia, quien me dará cuenta con su parecer y la informacion que de oficio hubiese recibido. Si el Prior y Cónsules, de oficio ó á peticion del Síndico, ó de cualquier otro vocal, precedida informacion bastante, hallaren que alguno de los matriculados ha dejado de poseer el capital de cinco mil pesos que habia acreditado á su ingreso, ó retirándolo del giro, procederán á borrarle de la matrícula; dejando sin embargo espedito á los que se sientan agraviados el recurso de apelacion á mi Real Audiencia.

96. La admision de matriculados es peculiar de la Junta de Gobierno con inhibicion del Tribunal, donde á pluralidad de votos se decidirán estas pretensiones con las apelaciones á la Audiencia.

97. El que pretenda ser admitido presentará memorial documentado con espresion de los requisitos prevenidos en el artículo noventa y cinco, y se le dará curso sin demora en la primera junta que se celebre, nombrando, con citacion del Síndico, tres comerciantes imparciales que no sean desafectos del pretendiente, á



fin de que indaguen si es ó no cierto lo que espone ; y con estos informes se dará cuenta á la Junta.

98. Esta, oído el Síndico, procederá á la admision del interesado ; y en caso de negativa con espresion de causa , estenderá el auto admitiéndole la apelacion que interpusiere para mi Real Audiencia ; y pasado el término de ella, se archivará el expediente.

99. Será muy propio de todos los caballeros y demas personas ilustres y comerciantes , asi naturales como connaturalizados , vecinos del distrito del Consulado , con el caudal y demas cualidades prevenidas , el que se matriculen en el Consulado ; lo cual me será muy grato , y les servirá de mérito particular su aplicacion personal á la agricultura , comercio , fábricas y navegacion.

#### DE LA PROVISION DE EMPLEOS Y SU SEPARACION.

100. Los oficios de Secretario, Contador, Tesorero, Asesor y Escribano del Tribunal serán perpétuos , y cuando vagen se proveerán por la Junta de Gobierno á pluralidad de votos en personas blancas , limpias , honradas y de talento é instruccion conveniente , segun lo exige el caracter de cada uno.



101. Cuando fuere necesario separar alguno de estos Oficiales por abandonado en el cumplimiento de su obligacion, ó por otra justa razon, se cometerá el examen de ella al Tribunal, el cual, oyendo instructivamente al interesado y Síndico, le amonestará, corregirá ó absolverá segun su mérito.

102. Pero si hallare que no debe subsistir en el empleo, pasará el Tribunal todo lo judicialmente obrado á la Junta de Gobierno, para que esta impuesta de su mérito acuerde lo conveniente; y si fuese la separacion, podrá el empleado apelar á mi Real Audiencia, á la que por su naturaleza toca el conocimiento, segun está declarado en Reales Cédulas de 26 de diciembre de 1806, espedidas á la misma, al Consulado y al Gobernador, Capitan general.

103. El Portero, Alguacil, Agente y Mozos se nombrarán ahora y en adelante por el Prior y Cónsules: serán en lo posible personas blancas, honradas y de buena conducta, y se les conservarán perpétuamente sus oficios no dando justa causa y grave para lo contrario, en cuyo caso podrán ser removidos por la Junta de Gobierno, conforme á la ley 21, tít 46, lib. 9 de la Recopilacion de Indias.



## SOBRE ARMAS Y PROTECCION.

104. El Real Consulado tendrá el tratamiento de Señoría, y usará por blason las Armas que le estan concedidas por mi glorioso Abuelo el Sr. D. Carlos III en Real Cédula de 7 de diciembre de 1773, y por patronos á Nuestra Señora de Guia y San Nicolás de Tolentino.

105. Y estará bajo la inmediata proteccion del Gobierno de dichas mis Islas, segun se halla declarado en Real Cédula de 19 de diciembre de 1769, para que en razon de la distancia le favorezca en Filipinas en cuanto penda de sus facultades, y por su conducto obtenga de mi Soberanía cuantos medios y arbitrios conduzcan á su mayor engrandecimiento, y á la reforma de abusos y trabas que se lo impidan.

DE LOS SALARIOS DEL TRIBUNAL, SUS EMPLEADOS  
Y DEMAS DEPENDIENTES.

106. El Prior tendrá mil quinientos pesos: los Cónsules á mil cada uno: el Juez de Alzadas ochocientos: el Asesor del Tribunal setecientos cincuenta: el Tesorero setecientos cincuenta: el Contador quinientos: el Escribano del Tribunal setecientos: el Archivero trescientos.



tos: el Portero trescientos: el Alguacil trescientos, y el Administrador de la Aduana por la comision de cobrar el derecho de avería, incluso un escribiente que le ayude, cuatrocientos sesenta.

107. El Secretario, como empleo nuevo que tanto importa sea bien servido por persona de instruccion y buenos conocimientos, no solo en los ramos de comercio, mas tambien en los de agricultura, industria, artes, navegacion y pesquerías, gozará el sueldo de ochocientos pesos anuales, y tendrá á sus órdenes un escribiente de su confianza, dotado con otros doscientos pesos.

108. Esta Ordenanza tendrá su cumplimiento desde el momento que se reciba, excepto en cuanto á elecciones, á las que no se procederá sino en el dia 5 de enero primero despues de su recibo en los términos que se previene, continuando hasta el dia de las elecciones los que actualmente ejercen los destinos de Prior, Cónsules, Consiliarios y Síndico.

Por tanto mando á todos mis Consejos y Tribunales de la Corte y fuera de ella; á los Jueces y Justicias de todos mis Reinos y Señoríos; á los Gefes políticos, militares y de Real Hacienda, principalmente á los de la ciudad de Manila y demas pueblos del distrito del



Consulado, y á todos los que toque ó tocar pueda lo prevenido en esta Cédula y los 108 artículos insertos en ella, que la vean, cumplan y ejecuten, hagan cumplir y ejecutar en todas sus partes, pena de incurrir en mi desagrado, porque así es mi voluntad; sin embargo de cualesquiera leyes, ordenanzas, decretos ó resoluciones anteriores, que quiero no valgan, y en caso necesario revoco y anulo en cuanto se opongan á lo espresado en esta Cédula; á cuyos traslados impresos, y certificados por el Secretario del Consulado, se dará la misma fe y crédito que al original. Dada en Madrid á 26 de agosto de 1828. = YO EL REY. = Luis Lopez Ballesteros. = V. M. establece las reglas para el gobierno del Consulado de Manila en las Islas Filipinas.



**DON JOSÉ MARIA DEL RIO,**  
*del Consejo de S. M., su Secretario con ejer-*  
*cicio de Decretos, Oficial de la Secretaría*  
*de Estado y del Despacho de Hacienda de*  
*Indias, etc.*

**C**ERTIFICO que esta copia de la Real Cédula, por la cual se establecen las reglas para el gobierno del Consulado de Manila en las Islas Filipinas, está de un todo conforme, y literalmente ajustada á la original que queda en el expediente de la materia. Y á fin de que el Apoderado de dicha Corporacion pueda proceder á la impresion y publicacion, previas las correspondientes licencias, doy la presente á su instancia en Madrid á 28 de agosto de 1828. = José Maria del Rio.



DON JOSE MARIA DEL RIO,

del Consejo de S. M. su Secretario con ejercicio de Decretos, Oficial de la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda de Indias etc.

que en el presente se le ha acordado

agitar. De aquí fuertemente, es el

conformidad la Junta de la Real Cédula

la, por la cual se establecen las reglas para

el gobierno del Consulado de Manila en las

Islas Filipinas, esta de un todo conforme,

y lícitamente ajustada a la original que que-

da en el expediente de la materia. Y a fin

de que el Apoderado de dicha Corporación

pueda proceder a la impresión y publica-

cion, previas las correspondientes licencias,

hoy la presente a su instancia en Madrid

a 28 de agosto de 1828. = José Maria del

Rio.

que en el presente se le ha acordado

agitar. De aquí fuertemente, es el

















